

# El arte de transformar



<http://odsextremadura.es/2017/03/06/ilustraciones-de-la-edicion-digital-en-lectura-facil-de-los-17-objetivos-para-transformar-el-mundo/objetivo-17/>

*Todo compromiso con la realidad dice el poeta **Hugo Mújica**, exige primeramente soñar otra realidad, otro origen, otro paraíso: Visión – Misión compartida. Anticipar lo inexistente. Novelar.*

El relato de todo sueño hace brillar los ojos.  
Y esa mirada fundamenta la esperanza.  
La esperanza es eso que se anhela conseguir cuando el sueño se haga realidad.

Eso es la utopía, las bodas del sueño con la realidad.

*No hay transformación sin contemplación.*

Y también al revés:

No hay contemplación que no lleve a la transformación.

La contemplación es siempre una mirada otra, una mirada hacia el interior, hacia la fuente, hacia la propia oscuridad, al propio manantial, para buscar la luz que reside al fondo del pozo.

*Crear es crear.*

*Crear es nombrar.*

Creemos en lo que hacemos porque lo que hacemos nos hace ser hombres y mujeres nuevos cada día.  
Nuestra tarea, de hecho, consiste en crear sentido a las cosas de esta vida y enseñar a nuestros alumnos y alumnas a buscar ese sentido en sus vidas.

Como seguidores de Jesús de Nazaret, que es la Buena Noticia para el mundo de hoy, crear es nombrar a las cosas por su nombre verdadero: paz, justicia, solidaridad, aprendizaje, perdón, misericordia, liberación, compromiso.

Como seres humanos, nos encontramos con Jesús de Nazaret en el pozo de la samaritana y escuchando sus palabras le pedimos, como ella, el agua viva para que no tengamos más sed.

*Yo soy el agua viva*, nos dice.

*Yo soy la visión compartida, el sueño soñado por todos los seres humanos desde el principio de los tiempos.*

Esa es la tarea que como educadores tenemos que proponer.

*Transformar*, dice **Hugo Mújica**, *es tensar un arco entre lo real insatisfactorio y lo real soñado.*

Ese es el combate cotidiano de nuestra educación. Sabiendo que cada ser humano, cada uno de nuestros educandos *es flecha de su arco, pero no su blanco*, pues solo Dios, el Dios del Amor y de la Historia sabe cuál es el destino de cada ser pues Él posee la visión compartida de todos los hijos e hijas de Dios.

**IOSU MORACHO CORTÉS**